

PECULIARIDADES DEL TURISMO DE FORMENTERA

José Ramón Cardona¹

RESUMEN

Formentera es una pequeña isla de 82,5 Km² de superficie, muy dependiente del turismo y que posee bastantes similitudes con Ibiza. Pero las características de Formentera (aislamiento, tamaño, clima, etc.) han hecho que existan diferencias con Ibiza y el resto de Baleares: el turismo se desarrolló más tardíamente, predominan los pequeños establecimientos, hay una fuerte dependencia de un solo país emisor y la imagen está sustentada en el entorno natural. Este trabajo busca describir las peculiaridades y diferencias que caracterizan al turismo de Formentera. Aunque aprovechó el impacto mediático de los hippies, al igual que Ibiza, los elementos que ha priorizado de su herencia hippie no son los mismos: Formentera se ha centrado en las playas, los paisajes y el mar; Ibiza ha priorizado las discotecas, las fiestas y la vida nocturna. Esta diferenciación ha permitido que Formentera sea vista como un producto distinto a Ibiza pero a la vez complementario, o como una Ibiza de antaño. Es una oferta complementaria de “día y noche”, con las playas de Formentera durante el día y las fiestas de Ibiza durante la noche. Esta complementariedad puede verse en el migrar diario de muchos yates entre ambas islas. De cara al futuro, los retos que debe afrontar la isla son la dependencia del mercado italiano, la estacionalidad y la masificación veraniega.

Palabras Clave: turismo, Formentera, características, diferenciación, naturaleza.

¹ Profesor interino de Gestión Turística en la Escuela Universitaria de Turismo del Consell de Ibiza y colaborador del Grupo de Investigación en Dirección y Gestión de Empresas y Destinos Turísticos, Universitat de les Illes Balears, C/ Bés, nº 9, 07800 Eivissa (Illes Balears), España, Tel: (+34) 971 30 72 55, E-mail: jramon.cardona@terra.com

PECULIARITIES OF THE TOURISM OF FORMENTERA

ABSTRACT

Formentera is a small island of 82.5 Km² of surface, very dependent on tourism and has many similarities with Ibiza. But the characteristics of Formentera (insulation, size, climate, etc.) have done that there are differences with Ibiza and the rest of Balearic Islands: tourism developed later on, dominated by small establishments, there is a strong dependence on a single issuing country and the image is supported by the natural environment. This paper aims to describe the peculiarities and differences that characterize the tourism of Formentera. Although it took the media impact of the hippies, like Ibiza, the elements that has prioritized its hippie heritage are not the same: Formentera has focused on the beaches, the landscapes and the sea; Ibiza has prioritized the nightclubs, parties and nightlife. This differentiation has allowed that Formentera is seen as a different product to Ibiza but at the same time complementary, or as an Ibiza of yesteryear. It is a complementary supply of "day and night", with the beaches of Formentera during the day and the parties of Ibiza overnight. This complementarity can be seen in the daily migration of many yachts between both islands. Looking ahead, the challenges facing the island are the dependence on the Italian market, the seasonality and the summer overcrowding.

Key words: tourism, Formentera, characteristics, differentiation, nature.

1. INTRODUCCIÓN

La isla de Formentera tiene una superficie de 82,5 km², de los cuales 36,4 disfrutan algún tipo de protección medioambiental, y su peculiar orografía hace que tenga 89,7 km de línea de costa (Ibestat, 2016). A grandes rasgos, Formentera tiene bastantes similitudes socioculturales con Ibiza debido a que el repoblamiento definitivo iniciado en 1697 por el ibicenco Marc Ferrer se realizó esencialmente mediante inmigrantes procedentes de Ibiza (Juan y Mateos, 2002; Vilà, 1995). A pesar de ello, en los últimos doscientos años la sociedad de Formentera ha adoptado elementos diferentes a las tradiciones de Ibiza en arquitectura, gastronomía, agricultura, etc. (Vilà, 1995). En 2015, Formentera tenía 11.878 residentes empadronados y de ellos el 31,8% eran extranjeros (Tabla 1). Ibiza se caracteriza por el tradicional predominio de la población diseminada, siendo los pueblos de creación y crecimiento reciente. Formentera heredó la distribución de la población de Ibiza y no tuvo más núcleo urbano que Sant Francesc hasta el siglo XX (Juan y Mateos, 2002). En 2015 el 57,5% de los residentes de Formentera vivían en casas diseminadas por toda la isla, provocando que Formentera sea un continuo semiurbano (Prats, 2011) con la mayor proporción de población diseminada de Baleares.

Tabla 1. Población de Formentera en 2015.

	Residentes	Hombres	Mujeres	Población Urbana	Población Diseminada	Residentes Extranjeros
Es Caló	519	50,7%	49,3%	12,3%	87,7%	26,0%
Cap de Barbaria	1.699	51,5%	48,5%	0,0%	100,0%	31,7%
El Pilar de la Mola	977	51,4%	48,6%	28,1%	71,9%	21,6%
Es Pujols	876	54,7%	45,3%	100,0%	0,0%	46,0%
Ses Salines	10	50,0%	50,0%	0,0%	100,0%	40,0%
Sant Ferran de ses Roques	2.959	52,8%	47,2%	33,9%	66,1%	39,0%
Sant Francesc de Formentera	3.475	51,8%	48,2%	42,2%	57,8%	27,7%
La Savina	877	55,1%	44,9%	100,0%	0,0%	28,9%
Ses Bardetes	486	53,1%	46,9%	100,0%	0,0%	24,9%
Total	11.878	52,4%	47,6%	42,5%	57,5%	31,8%

Fuente: Ibestat (2016).

Administrativamente, la isla de Formentera es un municipio con rango de Consell Insular, aunque con algunas limitaciones respecto a otros Consells. Sigue manteniendo bastante vigencia la división en tres parroquias (Sant Francesc, Sant Ferran y el Pilar) y en 14 vendas (des Brolls, des ca Marí-Migjorn, des Carnatge, des Cap, de ses Clotades, de sa Mirada-Cala Saona, des Molí-s'Estany, des Monestir, des Pi des Català, de Porto-salè, de sa Punta, de ses Roques, de ses Salines y de sa Talaiassa) en el día a día de la isla (Juan y

Mateos, 2002). Uno de los principales problemas que sufre Formentera es la insularidad. Se trata de una isla pequeña y sin masa crítica para disponer de algunos servicios e infraestructuras, tanto públicos como privados, y los servicios disponibles son más caros que en otras regiones de España. Ello implica que sus habitantes tienen que desplazarse fuera de la isla, generalmente a Ibiza, para realizar compras, trámites administrativos o recibir diversos servicios. Además se puede hablar de una doble insularidad en cuanto al transporte y una triple insularidad administrativa:

- La puerta de Formentera es el puerto de La Savina y, salvo el establecimiento ocasional de rutas con Denia, la ruta principal es con el puerto de Ibiza. En la práctica, tanto los residentes como los turistas están obligados a hacer escala en Ibiza. Normalmente se viaja desde o hacia Ibiza en avión para terminar la conexión con Formentera por mar.
- Administrativamente, hay un primer grado de insularidad que afecta al conjunto de Baleares, un segundo grado de insularidad que afecta a las islas Pitiüses y, finalmente, un tercer grado de insularidad en el caso de Formentera. La creación del Consell Insular de Formentera fue un intento de reducir esta insularidad administrativa, pero mientras no se abandone la mentalidad de ciudad-estado en la gestión pública difícilmente podrá solventarse.

El desarrollo turístico de Formentera posee muchas similitudes con Ibiza pero partiendo de unos mismos elementos ha generado una diferenciación y complementariedad que implica que Ibiza destaque por sus discotecas y Formentera por sus playas. El objetivo de este trabajo es revisar las fuentes bibliográficas disponibles y las bases de datos existentes para aportar una visión resumida de las peculiaridades que posee el turismo de Formentera y los motivos que han generado esas diferencias, para ello resulta de gran interés repasar los antecedentes históricos del turismo en la isla y sus diferencias con Ibiza, además de analizar las características de su oferta y demanda.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

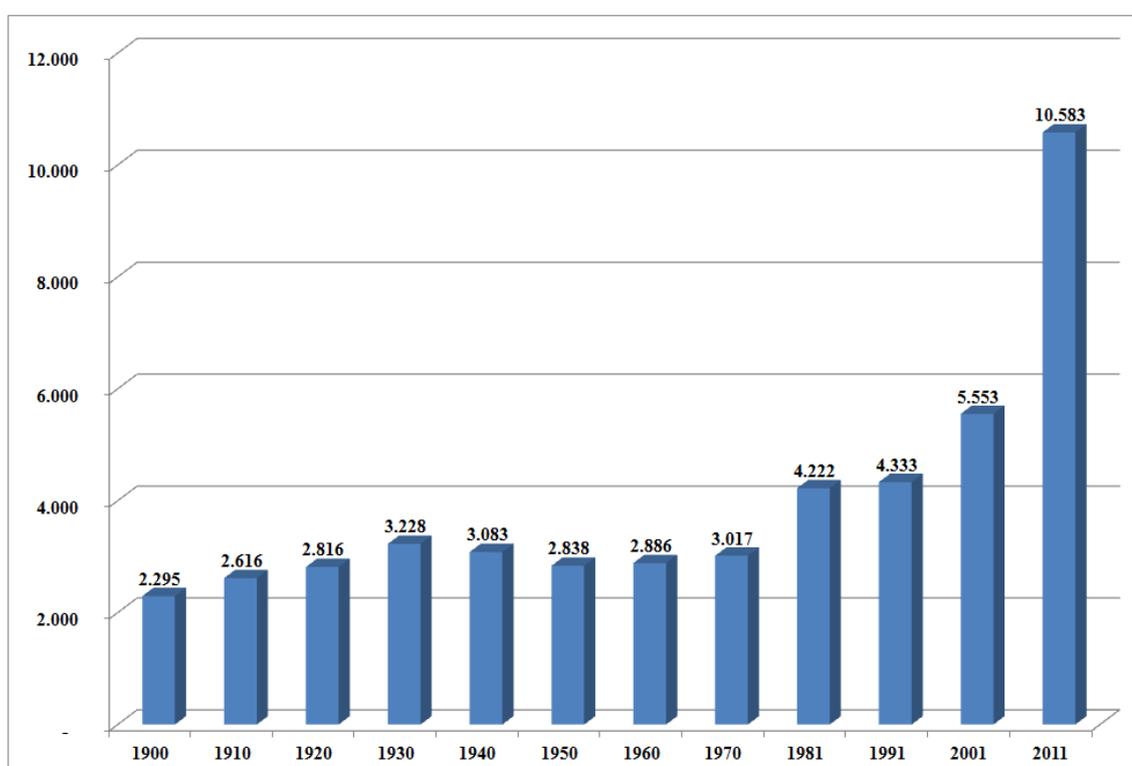
Formentera es la más pequeña de las islas habitadas de Baleares y se ha caracterizado históricamente por una vida precaria vinculada a una agricultura y ganadería de subsistencia, muy limitada por la escasez de tierras de calidad y agua potable (Vallès, 1992; Vilà, 1995). Además, durante siglos fue la isla más expuesta a los ataques piratas al ser la más cercana a la costa africana y la más difícil de defender. El resultado es que durante diversos periodos estuvo deshabitada (Vilà, 1995). El último repoblamiento se inició en 1697, cuando el patrón ibicenco Marc Ferrer consiguió una concesión real en la isla (Marí, 1995). Desde entonces y hasta bien entrado el siglo XIX fueron llegando inmigrantes ibicencos que vivían en casas diseminadas por la isla, al igual que en el campo ibicenco (Marí, 1995), alcanzando los 1.000 habitantes en 1787 y los 2.000 en 1885 (Vallès, 1992). Los intentos de los ilustrados por concentrar los habitantes de la isla en núcleos urbanos situados junto a las iglesias parroquiales de Sant Francesc, Sant Ferran y el Pilar (Juan y Mateos, 2002) fracasó al igual que sucedió en el caso de Ibiza. Durante todo el siglo XIX la isla permaneció en una situación de precariedad en cuanto a condiciones de vida (Vallès, 1992) y era desaconsejada a los visitantes que llegaban a Ibiza, como muestran las palabras de Juan Torres Ribas, canónigo de Ibiza, a Gaston Vuillier:

"Es una roca árida, donde no encontrareis más que dos lagos amargos y tres iglesias fortificadas similares a las que veréis por los alrededores de Ibiza. Y para estas cosas verdaderamente sin interés, os arriesgáis a pasar algunas semanas abandonado sobre aquella roca, en el aburrimiento y la miseria" (Vuillier, 2000, p. 22).

Por desgracia esta actitud hacia Formentera no desapareció con facilidad, tal y como cuenta Llorenç Vidal. A mediados de los años setenta del siglo XX, en la Feria turística de Londres (*World Travel Market*) no había mostrador propio para Formentera y cuando una persona se acercó al mostrador de Ibiza para pedir información de Formentera, la respuesta del encargado fue: "¿Formentera? Es mejor que pase las vacaciones en Ibiza y, una vez allí, vaya de excursión a Formentera. Con esto hay suficiente para conocer la isla" (Vidal, 2000).

La precaria situación de los habitantes de la isla hizo que a partir de mediados del siglo XIX hubiera importantes flujos emigratorios hacia Latinoamérica, principalmente Cuba, Argentina y Uruguay. Normalmente emigraban los hombres y lo hacían por periodos de varios años tras los cuales regresaban a la isla con el dinero ahorrado. La importancia que ha tenido tradicionalmente el mar para los habitantes de Formentera queda reflejada en el hecho de que, en muchos casos, los emigrantes empezaban trabajando como marineros para posteriormente pasar a trabajar como maquinista naval, capitán o práctico de puerto en función de los estudios realizados durante su estancia (Verdera, 1992). Estos flujos migratorios llegaron a su máximo en el primer tercio del siglo XX pero fueron frenados por la crisis del 29 y la situación política internacional y nacional vivida a partir de los años treinta (Juan y Mateos, 2002). Este hecho provocó un parón en el crecimiento poblacional de la isla hasta que apareció con fuerza la actividad turística en los años setenta (Gráfico 1).

Gráfico 1. Censos de población (1990-2011).



Fuente: Ibestat (2016).

Puede considerarse que los primeros turistas llegaron a Formentera entre finales de los cincuenta y principios de los sesenta, pero aun eran cifras pequeñas y la presión turística era claramente inferior a la de Ibiza o Mallorca (Tabla 2). El inicio del desarrollo turístico fue el gran impulsor del crecimiento de los núcleos urbanos de Sant Francesc y Sant Ferran y de la aparición de un nuevo núcleo urbano eminentemente turístico, es Pujols (Juan y Mateos, 2002). Los años finales de los sesenta y principios de los setenta también fue la época del movimiento hippie, al igual que en Ibiza (Bayart, 2015).

Tabla 2. Intensidad Turística (Turistas / Habitantes).

	1960		1964	
	Turistas	Intensidad	Turistas	Intensidad
Formentera	1.166	0,4040	2.343	0,8135
Ibiza	30.119	0,8771	84.678	2,3522
Mallorca	361.092	0,9969	756.684	1,9402

Fuente: Buades (2004).

La presencia de hippies en Formentera fue un fenómeno bastante estacional y vinculado al periodo de vacaciones de las universidades (Cerdà y Rodríguez, 1999). En 1969, Formentera tenía 3.000 habitantes, 986 plazas hoteleras, 7.233 llegadas de turistas convencionales (Cerdà y Rodríguez, 1999; Gil, 1970; Rodríguez, 2003) y una colonia hippie de 300 o 350 individuos (Bayart, 2015). Las cifras policiales indican que el movimiento hippie en Baleares se concentraba en Ibiza y Formentera, con especial densidad en esta última (Cerdà y Rodríguez, 1999). Los datos demográficos, las cifras de expulsiones y las descripciones que hicieron periodistas e investigadores indican que la presencia hippie en Formentera era muy intensa en esos momentos:

"En Formentera, en noches de luna llena podían verse desde el Mirador de la Mola decenas de hogueras al relente que acompañaban grupos de hippies que habían improvisado el *Party* a la fertilidad. Vino, buenos precios y un espíritu realmente optimista parecían facilitar todo, lo cual irritaba especialmente al cura párroco. De hecho, las fuerzas del orden no tenían muy claras sus funciones sin levantar un temido escándalo" (Planells, 2002, p. 86).

La Fonda Pepe, abierta en 1953 en Sant Ferran, se convirtió en el centro del movimiento hippie en Formentera y posteriormente en su símbolo:

"Dentro, en las terrazas, y en los descampados de los alrededores se encendían los fuegos, comenzaban los rituales y el ininterrumpido rugir de timbales. Entre el público podía estar Lou Reed, Nico, Pete Sinfield, Chris Rea, Jim Morrison, Bob Dylan, Pau Riba, Robert Plant, algún Pink Floyd o King Crimson... El poeta holandés Dert Schierbeeck, o pintores como Peter Buch, Guillermo Berrier, Isabel Echarri, Diego Etcheverry, Yehuda Neiman, el que sería un muy joven Phillippe Stark, Rafael Bataller y tantos otros..." (Planells, 2002, p. 87).

Las discrepancias dentro de la población autóctona de Formentera sobre la conveniencia de acoger a los hippies se dieron desde un principio: las personas que hacían negocio con los recién llegados estaban a favor de los hippies y en contra de su expulsión, y el

resto de la población se mostraba mayoritariamente indiferente. Josep Tur Cardona, Pepe de Sa Fonda, comentaba al sociólogo Carlos Gil Muñoz: "Es un perjuicio echar a esos jóvenes, porque tienen dinero y lo dejan [...] si los echan y no ponen alojamientos en condiciones, no vendrán otros y nos quedaremos sin unos y sin otros" (Gil, 1971, p. 97).

Aunque los primeros visitantes aparecieron a finales de los cincuenta, en los años setenta se inició un importante crecimiento del sector turístico, con casi una década de retraso respecto a Ibiza. El sector turístico permitió recuperar el crecimiento demográfico de la isla al permitir que sus habitantes pudieran mejorar su situación económica (Gil, 1972) y, además, atrajo inmigrantes del resto de España y del extranjero (de la Cruz, 1972). Desde entonces el turismo es el motor económico de la isla ya que prácticamente la totalidad de la actividad económica depende directa o indirectamente del turismo (Juan, 2002).

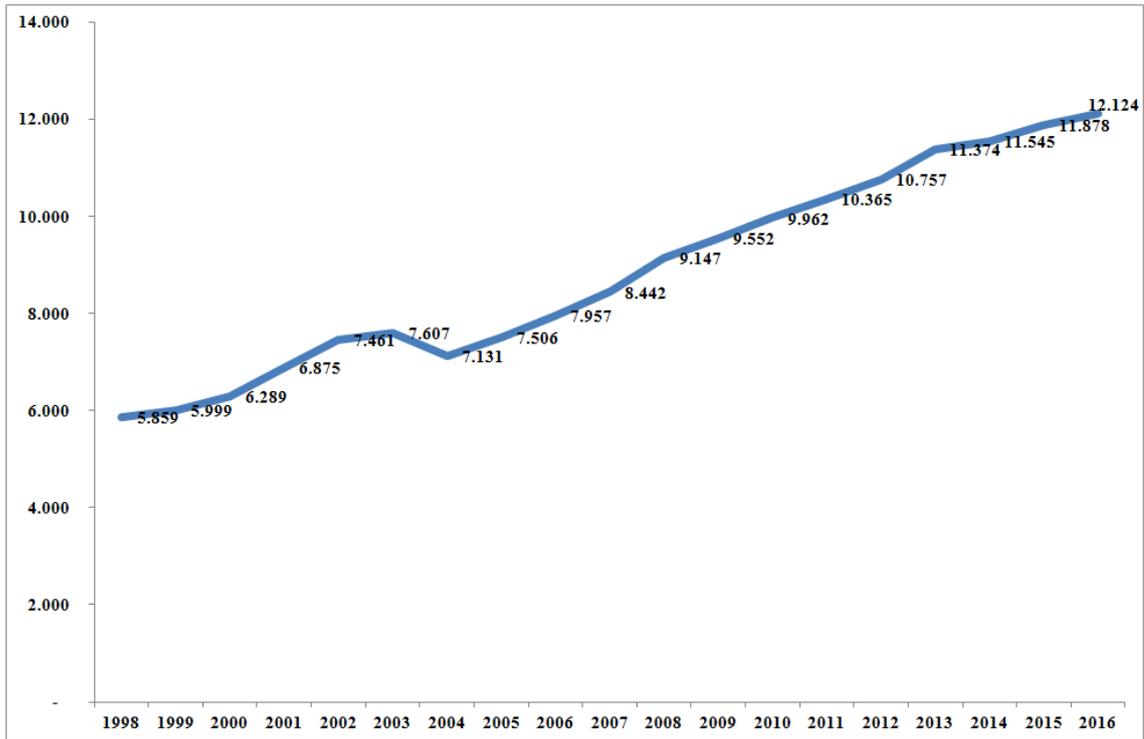
Cabe mencionar que en los setenta empezaron a funcionar la Cooperativa de Hostelería de Formentera y una delegación de la PIMEEF, la *Petita i Mitjana Empresa de Formentera* (PIMEF). En 1983 se creó el Patronato de Turismo de Formentera, que con el tiempo se convertiría en el auténtico puntal de la industria local. El Fomento del Turismo, que en los años ochenta se denominaba "de Ibiza y Formentera", pasaría a serlo sólo de Ibiza en 1990, y el Patronato llenó el hueco dejado por el Fomento de manera eficaz (Ramón, 2001).

La principal característica de la industria formenterense es el pequeño tamaño y carácter familiar de sus explotaciones, tanto de alojamiento como de oferta complementaria. Sólo unos pocos hoteles de gran tamaño constituyen una excepción a los hostales, pequeños grupos de apartamentos y hoteles de modesto tamaño. De hecho, el toque familiar y humano de estas explotaciones ha constituido uno de los principales atractivos de la isla, frente a la masificación que en ocasiones ofrecen los alojamientos de Ibiza (Ramón, 2001; Vidal, 2000).

Finalmente cabe mencionar que Formentera ha enfocado la promoción turística hacia una imagen de "isla tranquila, de aguas inimitables, de contacto con la naturaleza, de paseos en bicicleta; de una isla donde era posible desconectar de todo o de casi todo" (Vidal, 2000) en contraste con la clásica imagen de Ibiza "esnobista: 'tutti plenti' en libertad sexual, borrachera permanente, etc. Un paraíso para reprimidos, en definitiva" (Vidal, 2000).

En los últimos años se ha producido un elevado crecimiento de la población residente debido al crecimiento del sector turístico, duplicando su población en quince años (Figura 2). Formentera ha sido la primera isla en notar el colapso del puerto, las carreteras y las playas, y la primera en tener que tomar medidas para limitar el acceso a determinados emplazamientos, como es el caso de la playa de Illetes, por motivos de seguridad y conservación del entorno (ocupa la parte sur del Parque Natural de Ses Salines de Ibiza y Formentera). Este colapso es muy perceptible por el pequeño tamaño de la isla y la forma de la misma que causa embotellamientos en diversos puntos de su costa durante la temporada de verano.

Gráfico 2. Padrón municipal de Formentera (1998-2016).



Fuente: Ibestat (2016).

3. METODOLOGÍA

Se trata de un estudio descriptivo que realiza una primera aproximación a las características de Formentera como destino turístico, destacando las diferencias existentes con la cercana isla de Ibiza. Para ello se han consultado las bases de datos existentes, destacando el Institut d'Estadística de les Illes Balears (Ibestat), la prensa y las publicaciones existentes que tratan el caso de Formentera.

Cabe indicar que hay una gran escasez de fuentes de información y estudios sobre el turismo en Formentera, siendo la isla de Baleares con menos información disponible. Ello se debe a su poca accesibilidad para los investigadores universitarios en turismo, debido en gran parte de los casos a la falta de fondos para desplazarse hasta la isla para realizar trabajo de campo.

4. CARACTERÍSTICAS DEL TURISMO DE FORMENTERA

Formentera es la isla habitada de forma permanente más pequeña de Baleares y ello es causa de muchas de sus peculiaridades, entre ellas que fuera la última en desarrollarse turísticamente. Aunque aprovechó el impacto mediático de los hippies, al igual que Ibiza, los elementos que ha priorizado de su herencia hippie no son los mismos, ya que Formentera se ha centrado en las playas, los paisajes y el mar mientras que Ibiza ha priorizado las discotecas, las fiestas y la vida nocturna. Dino Ferrara, director de contratación en Hotelplan entre 1975 y 1982, considera que actualmente:

"Ibiza es un nombre mundial, y desafortunadamente no lo tiene por sus playas, tradiciones o cultura. Es una pena que solo se conozca a la isla por las fiestas habiendo tanto que ofrecer aquí. En cambio Formentera sí se conoce más por sus playas" (*Diario de Ibiza*, 11 de septiembre de 2016).

Ello no implica que ambas islas no dispongan de importantes atractivos de ambos tipos, paisajísticos y de ocio nocturno. Esta diferenciación ha permitido que Formentera sea vista como un producto distinto a Ibiza pero a la vez complementario. El hecho de que Formentera se desarrollara una década después que Ibiza, mientras que las limitaciones a la expansión de la oferta fueron simultáneas en todo el archipiélago, ha causado que Formentera posea un ambiente y aspecto que recuerda a Ibiza en épocas anteriores a la actual.

De la situación de la isla se pueden comentar dos aspectos principales: las infraestructuras de que dispone y que determinan su oferta y las características de los viajes a la isla, y las llegadas de turistas a la isla, tanto en cantidad como en perfil, destacando el gran predominio de un solo mercado emisor, el italiano.

4.1 Infraestructuras.

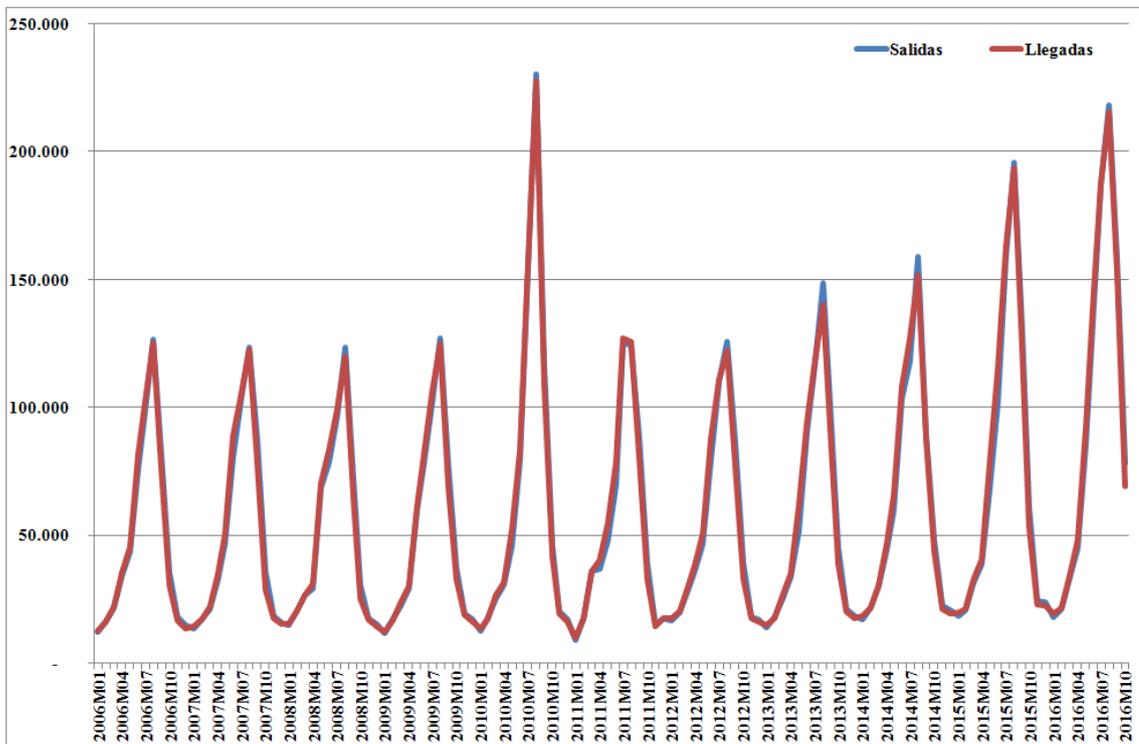
La puerta de entrada de la isla es el puerto de La Savina y la ruta que lo une con el puerto de Ibiza. Este hecho implica una escala extra respecto a los viajes a Ibiza y frenó la llegada de turistas hasta que no fueron mejorados significativamente el aeropuerto de Ibiza y el puerto de La Savina. El aeropuerto de Ibiza abrió al tráfico comercial en 1958 pero vivió continuas mejoras hasta que en 1966 fue abierto al tráfico internacional, evitando una escala a los turistas extranjeros. El embarcadero de La Savina entró en servicio en 1901 pero no era más que un pequeño muelle de carga y descarga hasta que en diciembre de 1960 se adjudicaron las obras del puerto de La Savina (Colomar, 2002). A finales de los años sesenta, con el aeropuerto de Ibiza abierto al tráfico internacional y el puerto de La Savina terminado ya existieron las condiciones técnicas necesarias para transportar volúmenes significativos de turistas hasta Formentera. Entre 1965 y 1970 se triplicaron las cifras de turistas y las plazas de alojamiento ofertadas pasaron de 455 a 1.419 (Colomar, 2002).

Hasta bien entrados los años ochenta la ruta entre Ibiza y Formentera era realizada con embarcaciones que tardaban aproximadamente una hora en realizar el trayecto. De esta época es muy recordada la Joven Dolores, aunque había otras embarcaciones de características parecidas en la ruta. Con el cambio de década entraron en servicio en esta ruta embarcaciones tipo Jet Foil e Hydrofoil, reduciendo la duración del viaje a menos de la mitad. La incorporación de estas nuevas embarcaciones en la línea conllevó que muchas embarcaciones antes destinadas a ella pasaran a realizar excursiones turísticas. Posteriormente se primó una tecnología más convencional, que combinara velocidad con seguridad y economía de

funcionamiento, predominando los catamaranes de última generación en la ruta desde entonces.

En la actualidad diversas compañías operan en la línea con catamaranes de distintos tamaños y ferris de distintas características: Trasmapi, Baleària y Mediterranea Pitiusa. La ruta tiene una fuerte estacionalidad debida al turismo, con picos muy elevados de pasajeros en los meses de verano (Figura 3). Este pico de viajeros es aprovechado por dos compañías de golondrinas (Aqua Bus Ferry Boats y Ferry Santa Eulalia) que parten desde otros puntos de la isla (playa d'en Bossa, Figueretas, Santa Eularia, Es Canar o Cala Llonga) hacia Formentera, aunque las compañías principales de la ruta han presentado quejas por estas rutas alternativas. En algunas ocasiones se han producido quejas de los residentes por las dificultades de conseguir billetes para viajar en verano. A parte de la ruta con Ibiza se ha establecido durante la temporada alta una ruta directa con Denia pero no acapara más del 4% del movimiento de pasajeros en el puerto de la Savina.

Gráfico 3. Volumen de llegadas y salidas por meses en La Savina.



Fuente: Ibestat (2016).

También realizan escalas en el puerto de la Savina algunos cruceros de pequeño tamaño (de 100 a 200 pasajeros por buque) durante el verano, pero normalmente menos de diez al año (Tabla 3). El puerto de Ibiza y el de La Savina son puertos alternativos pero no principales para las rutas de cruceros, siendo eso lo que explica las oscilaciones en las llegadas a puerto.

Tabla 3. Llegadas de cruceristas a los puertos de Eivissa y La Savina.

	Eivissa		La Savina	
	Pasajeros	Buques	Pasajeros	Buques
2006	69.066	92	234	2
2007	79.560	99	498	7
2008	77.675	95	1.947	9
2009	103.573	90	1.413	1 3
2010	131.829	96	487	6
2011	128.775	116	812	9
2012	262.109	140	1.372	4
2013	190.235	108	1.044	5
2014	168.713	109	875	6
2015	197.877	124	1.665	1 0
2016 (*)	252.636	154	1.754	4

(*) Datos provisionales.

Fuente: Ibestat (2016).

El puerto de La Savina ha sido mejorado pero es casi imposible su ampliación por encontrarse entre los dos estanques principales de la isla y dentro del Parque Natural de Ses Salines. Además comparte espacio con dos puertos deportivos: Marina de Formentera (64 amarres) y Formentera Mar (90 amarres). Tampoco resultaría de mucho interés una ampliación del puerto ya que el colapso del puerto es paralelo al de la isla durante los meses de verano.

En cuanto al transporte dentro de la isla, cabe indicar que Formentera es muy pequeña y la red de carreteras y caminos de que dispone está conformada por vías estrechas. Aunque hay cuatro líneas regulares de autobuses, lo más normal es que los turistas alquilen turismos o motocicletas. Las características de la isla y sus carreteras hacen aconsejable priorizar vehículos pequeños y robustos sobre los vehículos grandes y rápidos. Por tanto, son habituales los utilitarios de pequeño tamaño (Fiat Panda, Fiat 500, Smart, Opel Corsa, etc.) pero destacan tres tipos de vehículos, en comparación con otros destinos:

- Las motocicletas, ciclomotores, *quads* y bicicletas. Una combinación de practicidad y tendencia ha hecho que su presencia sea sorprendentemente elevada y una de las características de las carreteras de la isla en verano. Cabe indicar que en Formentera hay 0,37 motocicletas matriculadas por habitante mientras en Ibiza son 0,16 motocicletas por habitante (Tabla 4). Los grupos de turistas italianos viajando en motocicletas es una imagen clásica de las carreteras de Formentera.

Tabla 4. Parque de vehículos en 2015.

	EIVISSA		FORMENTERA	
	Vehículos	Por habitante	Vehículos	Por habitante
Turismos	82.986	0,589	6.138	0,517
Motocicletas	21.973	0,156	4.378	0,369
Autobuses	387	0,003	47	0,004
Camiones y furgonetas	24.147	0,171	2.520	0,212
Tractores industriales	179	0,001	5	0,000
Remolques y semirremolques	1.011	0,007	37	0,003
Otros	1.133	0,008	150	0,013
TOTAL	131.816	0,935	13.275	1,118

Fuente: Ibestat (2016).

- El Citroën Méhari. Es un coche de bajo coste basado en el Citroën 2CV y producido entre 1968 y 1988. Es un vehículo muy simplificado, preparado para terrenos difíciles y áridos, y muy vinculado al movimiento hippie en Ibiza y Formentera. Llama la atención que aún quedan 147 unidades circulando por las carreteras de Formentera (*Diario de Ibiza*, 9 de junio de 2016), mayoritariamente destinados al alquiler. El Méhari es ofrecido por muchas empresas de alquiler de coches como un “clásico” y un símbolo de la Formentera de antaño, siendo bastante demandado y más caro que los coches modernos equivalentes (aproximadamente el doble de caro que un coche moderno equivalente). La unión de la imagen turística de la isla al Citroën Méhari quedó plasmada en el anuncio de Estrella Damm del verano de 2009, titulado “Formentera”.
- Los vehículos eléctricos. La gran virtud de los vehículos eléctricos es que no contaminan pero el principal inconveniente en la actualidad es la autonomía y los lugares disponibles para recarga. En el caso de Formentera, dado su pequeño tamaño, estos inconvenientes desaparecen ya que es muy probable que se regrese al punto de partida mucho antes de agotar las baterías. Además, Formentera cuenta con una docena de puntos de recarga, siendo una cantidad importante en comparación con otras partes de España.

Figura 4. Presentación del Citroën e-Méhari en Formentera.



Fuente: Diario de Ibiza (9 de junio de 2016).

Como fusión de los dos últimos tipos de vehículos, en 2016 se presentó en Formentera el Citroën e-Méhari (Figura 4), un coche eléctrico inspirado en el Méhari clásico, cediendo hasta final de año cinco unidades al Consell Insular de Formentera como coche de representación (*Diario de Ibiza*, 9 de junio de 2016).

En cuanto al alojamiento, las primeras aperturas de establecimientos aptos para los turistas se produjeron en 1933 en Can Marroig con el Hotel IFA (Inglaterra-Francia-Alemania) y en 1955 en Cala Saona con la Residencia Cala Saona. Algunos años después abrieron el Hotel Rocabella y la Pensión Tahití en es Pujols, pero a finales de los años cincuenta las plazas disponibles eran muy limitadas (Colomar, 2002). Según los datos de la Cámara de Comercio, en 1964 había 17 establecimientos turísticos con capacidad para 400 personas. Pero posteriormente la oferta turística creció de forma muy acelerada e improvisada (Juan, 2002). A principios de los setenta la oferta hotelera fue impulsada por la construcción de dos grandes complejos hoteleros, el Hotel Formentera Playa y el Hotel La Mola, y una ciudad de vacaciones denominada Mar y Land (Colomar, 2002). Salvo estos tres grandes establecimientos abiertos en los setenta, en 1980 la oferta hotelera de la isla estaba caracterizada por pequeños establecimientos de baja categoría (Tabla 3). El tamaño medio de los establecimientos hoteleros de Formentera era de 70,7 plazas, mientras que en Ibiza era de 131,9 plazas.

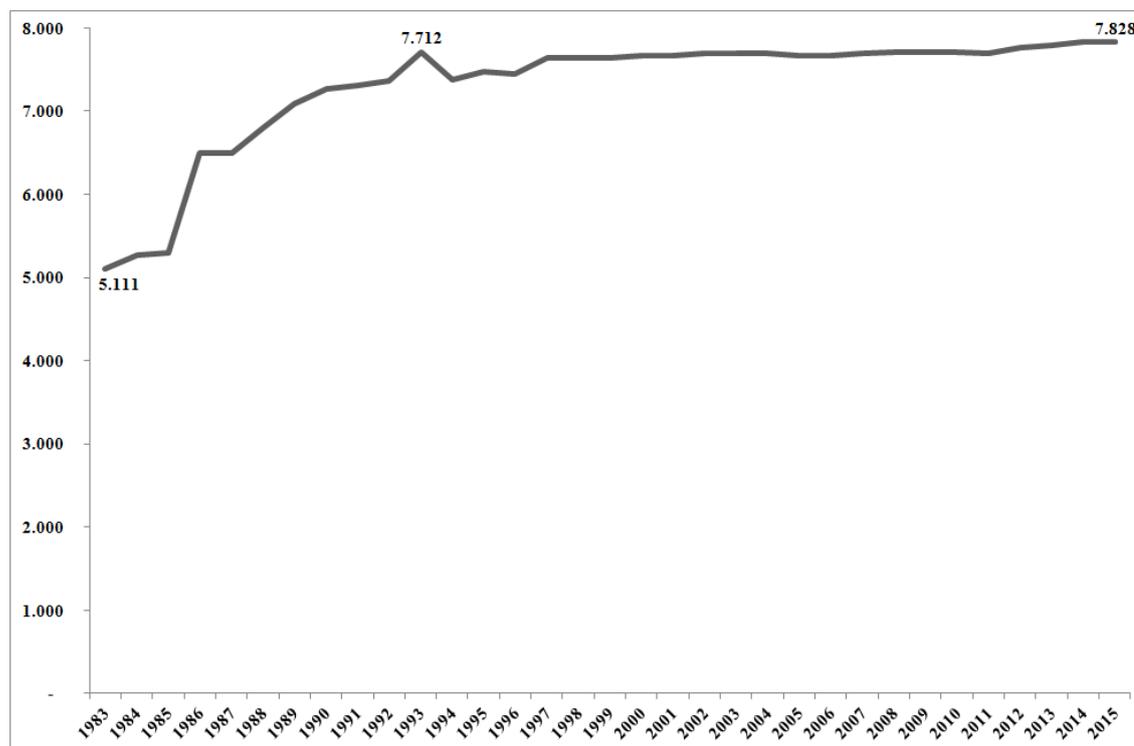
Tabla 3. Capacidad hotelera a 31 de diciembre de 1980.

Categoría	IBIZA			FORMENTERA		
	Establ.	Habitac.	Plazas	Establ.	Habitac.	Plazas
Hotel 5*						
Hotel 4*	6	932	1.762	1	328	623
Hotel 3*	49	9.116	17.306	1	211	401
Hotel 2*	25	3.534	6.680			
Hotel 1*	28	2.226	4.215	1	40	75
Hostal 3*	3	142	330	1	18	34
Hostal 2*	41	1.349	2.468	4	186	337
Hostal 1*	54	1.408	2.586	25	708	1.339
Casa de Huéspedes.	74	634	1.110	12	116	193
C. de Vacaciones 3*				1	94	251
C. de Vacaciones 2*	1	131	262			
C. de Vacaciones 1*	1	2 39	478			
Totales	282	19.711	37.197	46	1.701	3.253

Fuente: Planells (1984, pp. 243-244).

En los ochenta, la oferta de alojamiento de Formentera estaba dominada por los apartamentos, con cerca del 70% de la oferta (Juan, 2002), y la mitad de ella alegal (Ramón, 2001). Al producirse un desarrollo tardío del turismo en Formentera, el boom turístico de la isla coincidió con el periodo de máximo desarrollo de la oferta de apartamentos en Baleares causando una mayor presencia de esta oferta que en el resto de islas. La oferta legal de la isla creció hasta que en 1993 llegó a un tope en el que se ha mantenido con pocas variaciones (Figura 5).

Gráfico 5. Evolución de las plazas de alojamiento legales (1983-2014).



Fuente: Ibestat (2016).

Desde entonces las plazas legales en Formentera oscilan entre las 7.700 y las 7.800, pero hay un gran volumen de oferta no regularizada. Aunque la oferta ilegal ha sido un tema de debate en Formentera desde hace años, en la actualidad es un problema que se cree generalizado al conjunto de las Islas Baleares debido a la gran demanda turística existente y a plataformas de intermediación como Airbnb, Homeway o Booking.

En la actualidad la oferta legal de la isla está compuesta por 122 establecimientos y 7.828 plazas (Tabla 4), el 1,84% de las plazas de Baleares. Cabe indicar que no existen establecimientos de turismo rural en Formentera, y las características de la isla y la legislación existente hacen difícil la existencia de este tipo de establecimientos. Tampoco se han desarrollado algunas formas de hotelería y aun no hay hoteles de cinco estrellas. Cabe indicar que las plazas en apartamentos turísticos representan el 38,6% de la oferta legal (en Ibiza son el 26,9%). Al igual que ocurría en el inicio del sector, los establecimientos de Formentera son negocios familiares y pequeños. Los establecimientos de Formentera tienen de media 64,2 plazas, muy inferior a las 178,5 plazas de Mallorca, las 144,5 plazas de Ibiza o las 137,4 de Menorca.

Tabla 4. Oferta legal dividida por categorías (2015).

	ESTABLECIMIENTOS	PLAZAS
APARTAMENTOS TURÍSTICOS	75	3.019
AP 1 llave	58	1.876
AP 2 llaves	11	852
AP 3 llaves	6	291
AP 4 llaves	-	-
CASA DE HUÉSPEDES	8	125
CIUDAD DE VACACIONES	2	1.193
CV 1 estrella	-	-
CV 2 estrellas	-	-
CV 3 estrellas	2	1.193
FONDA	1	30
HOTEL	17	2.404
H 1 estrella	3	254
H 2 estrellas	5	327
H 3 estrellas	4	287
H 3 estrellas superior	-	-
H 4 estrellas	4	1.500
H 4 estrellas superior	1	36
H 5 estrellas	-	-
H 5 G.L.	-	-
HOSTAL	12	777
HS 1 estrella	6	294
HS 2 estrellas	4	313
HS 3 estrellas	2	170
HOSTAL RESIDENCIA	7	280
HSR 1 estrella	5	227
HSR 2 estrellas	2	53
HSR 3 estrellas	-	-
HSR 4 estrellas	-	-
TOTAL	122	7.828

Fuente: Ibestat (2016).

A la oferta de alojamiento hay que añadir la oferta complementaria. Cabe mencionar que en 2015 había 123 restaurantes con 9.004 plazas y 107 bares con 5.096 plazas (Agència de Turisme de les Illes Balears, 2016). Algunos de estos establecimientos pueden englobarse en la fórmula de los *beach club*, pero en Formentera conservan un enfoque más cercano a los tradicionales establecimientos de playa que a los grandes *beach club* de Ibiza, recordando a una versión moderna de los bares de antaño.

4.2 Evolución de las llegadas de Turistas.

Aunque los primeros visitantes de los años cincuenta y sesenta eran de muy diversas nacionalidades (Bayart, 2015), destacando los franceses (Ramón, 2001), el crecimiento turístico iniciado en los años setenta fue protagonizado por los alemanes (Tabla 5), que llegaron a representar el 90% de la ocupación turística (Colomar, 2002; Juan, 2002; Planells, 1984; Ramón, 2001). En los años noventa se produjo una transición en la nacionalidad de los turistas (Juan, 2002; Ramón, 2001), predominando desde entonces el turismo italiano. En la actualidad, debido a que los datos oficiales engloban Ibiza y Formentera en una misma unidad estadística no es posible concretar los porcentajes que representan cada nacionalidad en cada isla, pero es previsible que gran parte de los turistas italianos llegados a Ibiza tengan como destino final Formentera.

Tabla 5. Viajeros alojados en establecimientos hoteleros de las Pitiüsas en 1980.

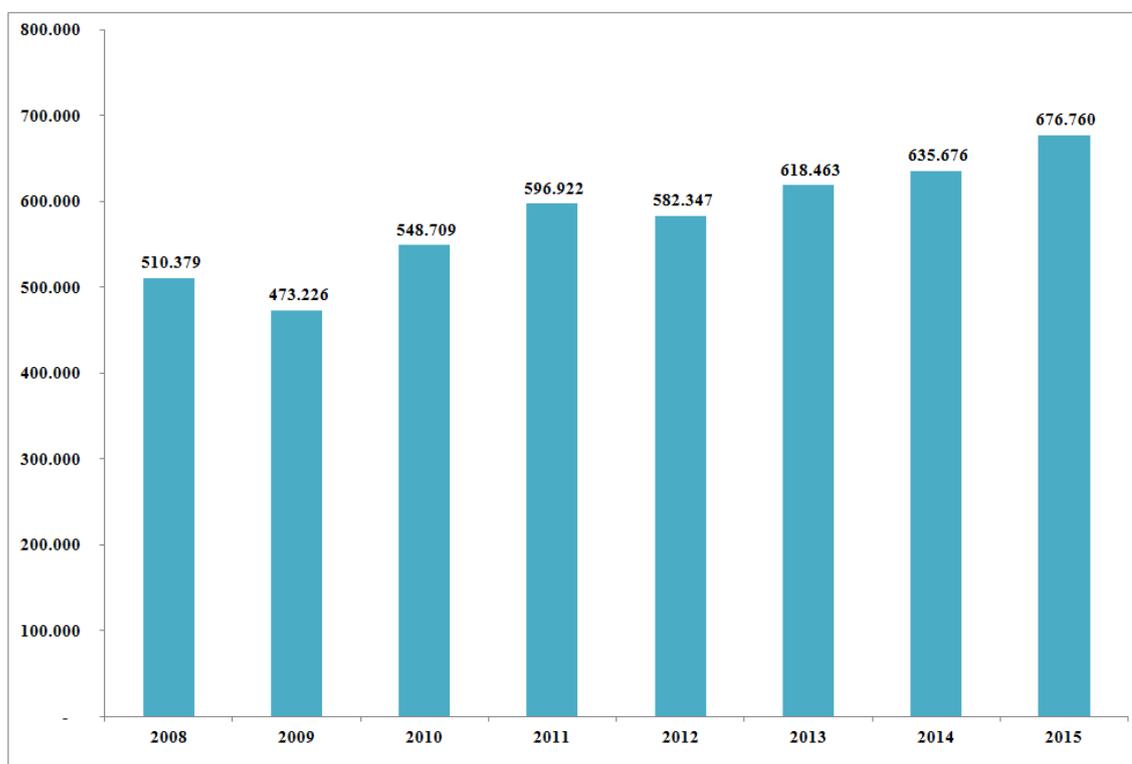
Nacionalidades	IBIZA		FORMENTERA		PITIÜSAS	
	Total	%	Total	%	Total	%
Ingleses	198.870	37,2%	338	1,3%	199.208	35,6%
Alemanes	157.584	29,5%	21.302	84,1%	178.886	32,0%
Españoles	82.632	15,5%	1.474	5,8%	84.106	15,0%
Suecos	20.590	3,9%	25	0,1%	20.615	3,7%
Daneses	20.020	3,8%	5	0,0%	20.025	3,6%
Belgas	9.233	1,7%	439	1,7%	9.672	1,7%
Franceses	8.703	1,6%	487	1,9%	9.190	1,6%
Suizos	7.540	1,4%	703	2,8%	8.243	1,5%
Holandeses	7.651	1,4%	83	0,3%	7.734	1,4%
Austriacos	6.338	1,2%	256	1,0%	6.594	1,2%
Irlandeses	3.485	0,7%	5	0,0%	3.490	0,6%
Italianos	2.564	0,5%	107	0,4%	2.671	0,5%
Noruegos	2.194	0,4%	11	0,0%	2.205	0,4%
Finlandeses	1.474	0,3%	3	0,0%	1.477	0,3%
Estados Unidos	941	0,2%	39	0,2%	980	0,2%

Portugueses	433	0,1%	10	0,0%	443	0,1%
Canadienses	316	0,1%	1	0,0%	317	0,1%
Griegos	21	0,0%	3	0,0%	24	0,0%
Otros	3.893	0,7%	37	0,2%	3.930	0,7%
Total	534.482	95,5%	25.328	4,5%	559.810	100,0%
Total estancias	5.286.026		262.140		5.548.166	

Fuente: Planells (1984, p. 245).

En los últimos años la tendencia es de crecimiento de las pernoctaciones, con algunas caídas debidas a la crisis económica (Figura 6). Pero teniendo en cuenta el supuesto volumen elevado de oferta de alojamiento no regularizado, es de interés revisar otros datos disponibles. Un dato que puede ofrecer una aproximación a la evolución del conjunto del sector es el volumen de pasajeros que ha pasado por el puerto de La Savina. Al ser el puerto un punto de paso obligado para casi todos los residentes y turistas es una aproximación bastante aceptable a la realidad turística de la isla. En base a estos datos (Figura 7), cabe indicar que desde 2012 los datos son cada año mejores en la casi totalidad de los meses. Destacan las cifras de 2015 por sobrepasar ampliamente las de los años anteriores y los datos disponibles de 2016 mantienen una tendencia aun mejor que la de 2015.

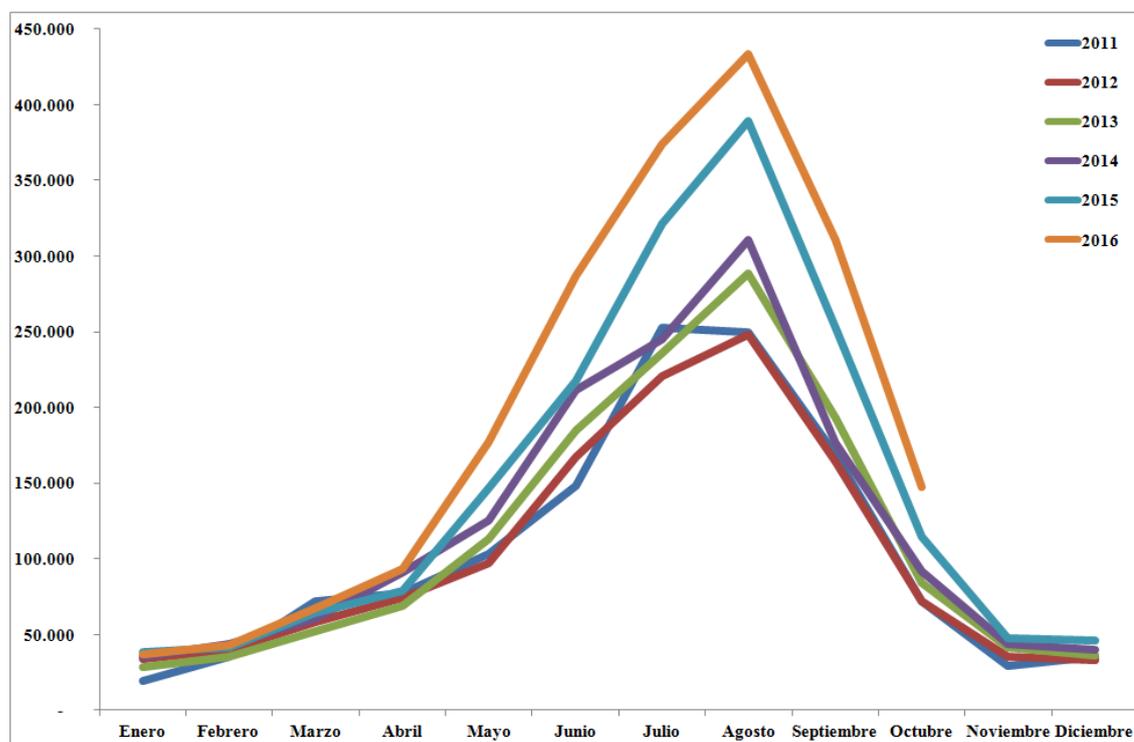
Gráfico 6. Pernoctaciones en establecimientos de Formentera.



Fuente: Ibestat (2016).

En los últimos tiempos se puede hablar de año record todos los años ya que cada año supera las cifras del año anterior ampliamente y todo predice que 2016 volverá a ser un año record. Pero cabe indicar que esta tendencia no es exclusiva de Formentera ya que, desde 2011, Ibiza supera cada año las cifras del año anterior y en el conjunto de España también hay cifras nunca vistas antes tanto en 2015 como en 2016. Se espera que en 2016 España supere los setenta millones de turistas extranjeros ampliamente, una cifra nunca alcanzada antes. Estas mejores cifras para España se deben a la mala situación política y social que viven diversos países del sur del Mediterráneo, a la sensación de inseguridad que han causado los atentados terroristas en países como Francia o Bélgica, a la recuperación económica de los países emisores y a la competitividad turística de España. En el caso de Ibiza y Formentera hay que añadir el efecto de las iniciativas de los empresarios y administraciones locales, que permitieron que ambas islas abandonaran la recesión muy pronto y sean el motor económico del archipiélago (Ibestat, 2016).

Gráfico 7. Pasajeros en el puerto de La Savina.



Fuente: Ibestat (2016).

5. CONCLUSIONES

Formentera comparte similitudes con Ibiza en su cultura (fue repoblada con ibicencos), su elevada dependencia económica del turismo, su pasado como destino hippie y su especialización en el turismo de sol y playa. Pero el pequeño tamaño, clima y aislamiento de Formentera han conllevado la aparición de elementos diferenciales respecto a otros destinos cercanos y en especial Ibiza. Algunas de las particularidades del turismo en Formentera son:

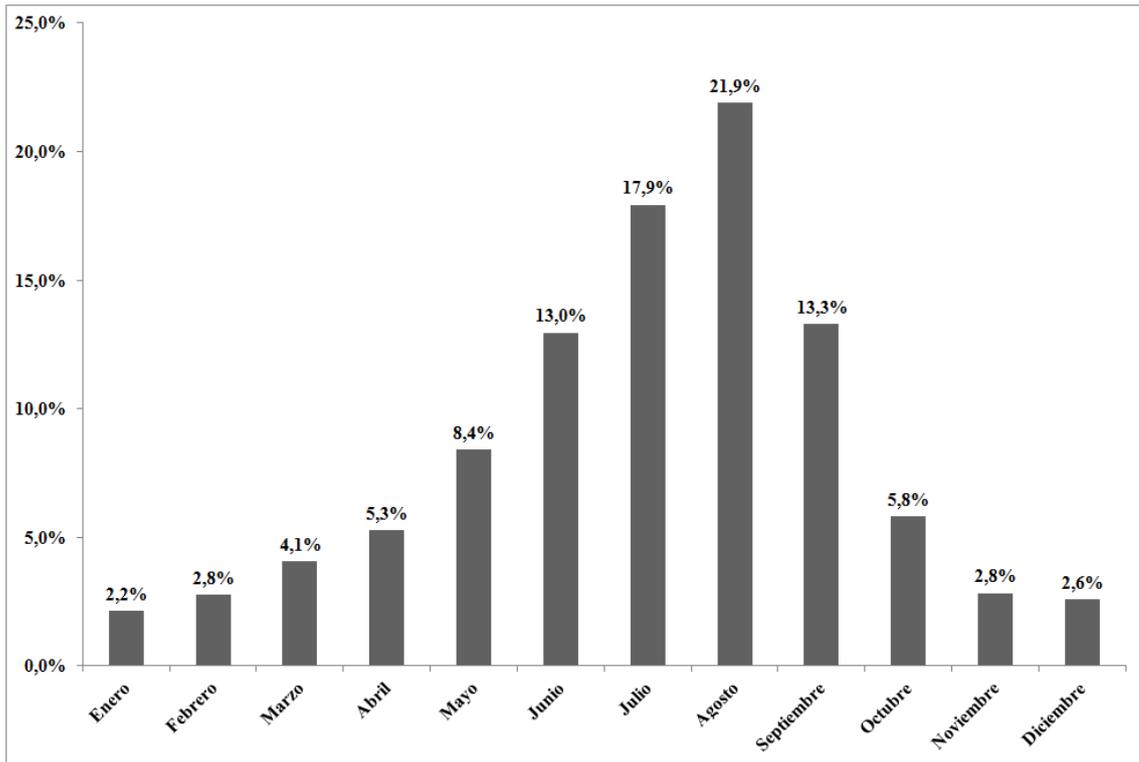
- El desarrollo turístico fue más tardío. Mientras Ibiza recibió los primeros turistas en los años treinta y recuperó este sector en los cincuenta, viviendo un gran crecimiento turístico en los sesenta y principios de los setenta, Formentera no tiene presencia turística hasta finales de los cincuenta y principios de los sesenta, siendo la década de los setenta la del boom turístico. Este retraso se produjo por el grado de aislamiento extra de Formentera, que causó que no se produjera la llegada de turistas hasta que no existieron cifras importantes de turistas en Ibiza.
- La oferta de la isla se caracteriza por pequeños establecimientos familiares. Al igual que en Ibiza, la oferta es una iniciativa mayoritariamente local pero no han llegado a surgir grandes cadenas hoteleras y se ha mantenido la estructura empresarial de sus inicios.
- Cabe indicar que hay una elevada presencia de apartamentos dentro de la oferta legal de la isla, el 38,6% frente al 26,9% de Ibiza o el 14,1% de Mallorca, y solo equiparable a Menorca (39%). Ello se debe a que gran parte del crecimiento legal se produjo entre finales de los setenta y los ochenta, época caracterizada por la apertura de apartamentos turísticos. A los apartamentos legales hay que añadir la oferta ilegal. Todo indica que al verse superada la capacidad de la oferta legal y no ser posible su incremento, se ha producido el incremento de capacidad de forma ilegal. En el caso de Formentera, paso menos tiempo entre los inicios del desarrollo turístico y el freno al crecimiento de la oferta legal de principios de los noventa, impuesto por la legislación autonómica.
- El pequeño tamaño de Formentera y su aislamiento han generado dificultades a sus residentes y al desarrollo turístico pero ha enfatizado la sensación de lugar apartado del resto del mundo (Ramón *et al.*, 2015). El relieve plano de la isla ha potenciado el sentimiento de lugar en el fin del mundo y la ha convertido en una opción para las personas que ven a Mallorca o Ibiza como grandes y de masas.
- Las pequeñas dimensiones de la isla han aumentado la percepción de masificación. Su peculiar forma ha incrementado esta percepción de masificación en lugares como Illetes: “Formentera, el paraíso colapsado” (*Diario de Ibiza*, 17 de julio de 2016). Formentera fue pionera en enfrentarse al problema del colapso de un espacio turístico, concretamente en Illetes. La peculiar localización de esta playa aporta su especial atractivo pero agrava los problemas de masificación. Finalmente fue necesario establecer en 2007 un control de los accesos a la playa para evitar problemas medioambientales y de seguridad en la zona. Las cifras record de los últimos años han conllevado que los problemas de Illetas aparezcan en otras zonas de la isla: “Decenas de lanchas invaden la orilla de Cala Saona” (*Diario de Ibiza*, 11 de agosto de 2016). Pero también en diversas zonas de Ibiza: “Cala Salada, una ratonera peligrosa” (*Diario de Ibiza*, 25 de agosto de 2014); “Romería de coches en el Parque Natural” (*Diario de Ibiza*, 13 de agosto de 2016); “Benirràs: récord de masificación”

(*Diario de Ibiza*, 2 de agosto de 2016), etc. Ello ha llevado a aplicar soluciones parecidas en playas de Ibiza: “Sant Antoni limita el tráfico en Cala Salada para evitar los riesgos de la masiva afluencia” (*Diario de Ibiza*, 18 de mayo de 2016). Aunque los resultados no han sido del todo exitosos: “Quebradero de cabeza en Cala Salada” (*Diario de Ibiza*, 10 de julio de 2016). En este momento la masificación está convirtiéndose en el titular más repetido para las Pitiüsas: “Cuando el turismo se desparrama sobre las rocas” (*El Mundo*, 13 de agosto de 2016).

- Ibiza y Formentera comparten el hecho de haber sido punto de parada del movimiento hippie en su viaje hacia oriente, aunque en el caso de Formentera perduró algún año más. Ambas islas han aprovechado elementos considerados herederos de este movimiento para diferenciar su oferta pero no han enfatizado los mismos elementos. Ibiza es muy conocida por sus discotecas (Pacha, Amnesia, Space, etc.), sus fiestas y el ambiente nocturno, quedando en un segundo plano las playas y los paisajes. Formentera a priorizado aspectos naturales como las playas (Illetes, Cala Saona, etc.) o el paisaje, aunque también dispone de discotecas y *beach clubs*. La playa de Illetes es la más famosa de Formentera y de Baleares, siendo muchas veces considerada una de las mejores playas del mundo: “Una playa española, entre las cinco mejores del mundo” (*ABC*, 18 de febrero de 2015); “Illetes es la mejor playa de Europa” (*El Mundo*, 17 de febrero de 2016), etc. Podría afirmarse que Ibiza se ha especializado en la noche y Formentera en el día. Muchos de los grandes yates presentes en Ibiza durante el verano representan de forma clara esta dicotomía: por la mañana abandonan las marinas de Ibiza para dirigirse a Illetes y al anochecer regresan a Ibiza para disfrutar del ambiente nocturno. Esta diferenciación a llevado a combatir con fuerza la presencia de *party boats* en las costas de Formentera y parece que de momento se han conseguido significativos avances gracias a la Ley de Evaluación Ambiental de Baleares: “Prohibidos los ‘party boats’ en toda Formentera y en el 30% de Ibiza” (*Diario de Ibiza*, 26 de julio de 2016).
- El retraso en el desarrollo turístico, la querencia de los hippies por la naturaleza y la vida pausada, el pequeño tamaño de la isla y la espectacularidad de las playas han sido aprovechados para diferenciar el destino en base a la naturaleza. Llama la atención que los medios de transporte más característicos de la isla tienen relación con el pequeño tamaño de la isla (ciclomotores, motocicletas, bicicletas, etc.), la época hippie (Citroën Méhari) y la preocupación por el medio ambiente (vehículos eléctricos).
- Las islas Baleares se caracterizan por una fuerte especialización en pocos mercados emisores y la mayoría de los turistas proceden de Reino Unido, Alemania y España. Formentera ha tenido tradicionalmente una fuerte dependencia de un solo país, desde los años setenta hasta los noventa de Alemania y desde los noventa de Italia. En los últimos años, desde las instituciones de la isla se han intentado diversificar los mercados emisores con acciones promocionales en Benelux y Francia, colaboraciones con países nórdicos como Islandia, y se intenta que la isla tenga presencia en los mercados de Asia y Pacífico. Cabe indicar que los países nórdicos dan una gran importancia a los destinos de naturalezas y a los aspectos ecológicos, y los mercados asiáticos buscan como atractivo destinos originales y distintos a lo que pueden encontrar en su país.

Los principales retos que afronta el turismo de Formentera de cara al futuro son la dependencia del mercado italiano, muy fuerte aunque no hay cifras desglosadas que permitan cuantificarla con precisión, la fuerte estacionalidad de la actividad (Figura 8) y el colapso de muchos espacios de la isla durante los meses de julio y agosto. La realidad es que en este momento, en menor o mayor grado, Ibiza y Formentera comparten los mismos problemas como retos del futuro.

Gráfico 8. Flujos de pasajeros en La Savina por meses (2006-2016).



Fuente: Ibestat (2016).

Las particularidades del turismo de Formentera han permitido diferenciar su oferta de la de Ibiza, aunque partía de elementos similares. Esta diferenciación y su cercanía a Ibiza hace interesante plantear la promoción de ambas islas como productos turísticos diferentes pero a la vez complementarios. Desde la antigüedad las islas paradisíacas eran representadas como un conjunto de dos islas que representaban los opuestos (Ramón *et al.*, 2015). En realidad, cuando Estrabón denominaba Ofiusa y Plinio el Viejo Columbraria a Formentera, creando el mito de la isla de las serpientes, estaban forzando la creación de una dicotomía de opuestos con Ebusus, isla de Bes. En la actualidad se podrían promocionar conjuntamente ambas islas como opuestos o destinos alternativos, siguiendo la estela del viejo mito, pero dejando en manos de cada visitante decidir cuál de las dos es su paraíso y cual su opuesto.

Finalmente indicar que existe una enorme ausencia de estudios sobre el turismo en Formentera. La mayoría de estudios académicos se realizan en Mallorca, suponiendo que los resultados son generalizables a las Islas Baleares, y algunos en Ibiza, suponiendo que los resultados son generalizables a las Islas Pitiüses. Incluso los estudios del conjunto de Baleares

poseen muestras muy pequeñas o inexistentes de Formentera. Todo ello causa una ausencia de información para determinar la situación del turismo en Formentera.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC. Consultado el 15 de diciembre de 2016 de <http://www.abc.es/>
- Agència de Turisme de les Illes Balears (2016). *El turismo a les Illes Balears. Anuari 2015*. Palma de Mallorca: Agència de Turisme de les Illes Balears.
- Bayart, P. (2015). Hippies, peluts y turistas disconformes a Formentera. *Eivissa*, 58, 35-45.
- Buades, J. (2004). *On Brilla el Sol. Turisme a Balears abans del Boom*. Eivissa: Res Pública Edicions.
- Cerdà, J., & Rodríguez, R. (1999). *La repressió franquista del moviment hippy a Formentera (1968-1970)*. Eivissa: Res Pública Edicions.
- Colomar, S. (2002). "Formentera (Història): Època Contemporània". En Felip Cirer Costa (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*. Eivissa: Eivissa: Consell d'Eivissa. Consultado el 15 de agosto de 2016 de <http://www.eeif.es/>
- de la Cruz, J. R. (1972). Formentera: cinco sociedades en una. *Eivissa*, 1, 29-30.
- Diario de Ibiza*. Consultado el 15 de diciembre de 2016 de <http://www.diariodeibiza.es/>
- El Mundo*. Consultado el 15 de diciembre de 2016 de <http://www.elmundo.es/>
- Gil, C. (1970). *Juventud marginada. Estudio sobre los hippies a su paso por Formentera*. Barcelona: Dopesa.
- Gil, C. (1971). *Formentera una comunidad en evolución*. Madrid: Dopesa.
- Gil, C. (1972). Problemática del desarrollo económico de Formentera. *Eivissa*, 1, 30-32.
- Institut d'Estadística de les Illes Balears (Ibestat)*. Consultado el 15 de diciembre de 2016 de <http://ibestat.caib.es/ibestat/inici>
- Juan, M. (2002). "Formentera (Geografía): Economía". En Felip Cirer Costa (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*. Eivissa: Eivissa: Consell d'Eivissa. Consultado el 15 de agosto de 2016 de <http://www.eeif.es/>
- Juan, M., & Mateos, J. R., (2002). "Formentera (Geografía): Poblament". En Felip Cirer Costa (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*. Eivissa: Eivissa: Consell d'Eivissa. Consultado el 15 de agosto de 2016 de <http://www.eeif.es/>
- Marí, J (1995). Formentera, 300 anys. *Eivissa*, 27, 18-24.
- Planells, A. (1984). *Ibiza y Formentera, ayer y hoy*. Barcelona: Antonio Planells Ferrer.
- Planells, M. (2002). *El nacimiento de Babel -Ibiza años 60-*. Eivissa: José Ferrer y Vicent Guillamó.
- Prats, V. (2011). Edificació en sòl rústic i degradació del medi natural de Formentera. *Eivissa*, 49, 38-46.
- Ramón, E. (2001). *Historia del turismo en Ibiza y Formentera. 1900-2000*. Eivissa: Genial Ediciones Culturals.

- Ramón, J., Azpelicueta, M. C., & Serra, A. (2015). El mito del Paraíso Perdido en la definición del destino turístico. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24(3), 697-717.
- Rodríguez, R. (2003). *Avantguarda artística i societat a Eivissa (1933-1985)*. Eivissa: Res Pública Edicions.
- Vallès, R. (1992). Formentera a "Les Antigues Pitiüses": un quart de segle de la vida formenterera. *Eivissa*, 22, 21-26.
- Verdera, J. (1992). Emigració: formenterers a Montevideo. *Eivissa*, 21, 19-21.
- Vidal, L. (2000). "El turisme a Formentera". En Universitat de les Illes Balears (Ed.). *Formentera: història i realitat*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- Vilà, J. (1995) Visions geogràfiques de Formentera. *Eivissa*, 27, 25-31.
- Vuillier, G. (2000). *Les Illes Oblidades. Viatge a Eivissa*. Eivissa: Res Pública Edicions.